
CON MOTIVO DE LAS FIESTAS EUSKARAS

PASEO DONOSTIARRA

—Fulano de Tal?

—Servidor de usted.

—Soy recomendado y amigo de X.

—Hombre, cuánto me alegro. Es un placer para mí!

—Es usted muy amable!

—Nada de eso!

—Hace muchísimos años que no he venido á esta bellísima capital. Hoy la desconozco del todo y deseando dar una gira por calles y plazas, mi objeto principal es, á la vez enterarme de cuanto existe, é ir en su compañía; no pretendería semejante cosa si yo ignorase el entusiasmo justísimo que siente usted por su Donostia.

—Usted me favorece!

—Con que si le parece....

—Perfectamente.

—Chalet Zeda —antiguo—

—Hasta luego!

—Efectivamente, los que como usted, hace muchos años que no han visitado nuestra población, han de hallarla, sin duda, desconocida del todo.

—Ve usted ese edificio que se levanta al pie del primer monte en el Anal de la playa? es la cárcel; magnífica construcción, hábilmente dispuesta. Es un modelo en su clase.

—Este túnel que vamos á atravesar no me es conocido.

—Es el llamado Túnel del Antiguo. Sobre el mismo se levanta el palacio Miramar, residencia de la familia real. Se construyó en 1893. En el mismo solar existió el famoso convento de dominicas, de donde se fugó aquella intrépida monja-alferez.

—La última vez que estuve en San Sebastián no había en toda esa cuesta más que dos ó tres caseríos viejos, y ahora.....

—Palacios y más palacios, verdad? Vea ese que tiene en su frente un dragón, es de la hija del insigne patricio Aldamar defensor de nuestros Fueros.

—Todavía perenne! ahí está el viejo torreón.

—Es el faro antiguo, construido en 1770 por el consulado de San Sebastián; su luz alcanzaba diez leguas. En las guerras civiles fué destinado para fuerte de las tropas.

—Qué playa! eh?

—Dicen que no tiene rival en el mundo. El fondo es de arena finísima, limpia y tersa, de un piso muy uniforme y de una pendiente suave.

—La isla de Santa Clara, ¿no es eso?

—Se llama así porque antiguamente en su cumbre existió la ermita de esa advocación. Vea usted aquí, detrás, toda esa hilera de villas, pertenecen á las familias más conspicuas; al duque de Medina-Sidonia á Lersundi, á Olano, á Romero Robledo, á Altube, á Zozaya, á Manteola, etc., etc.

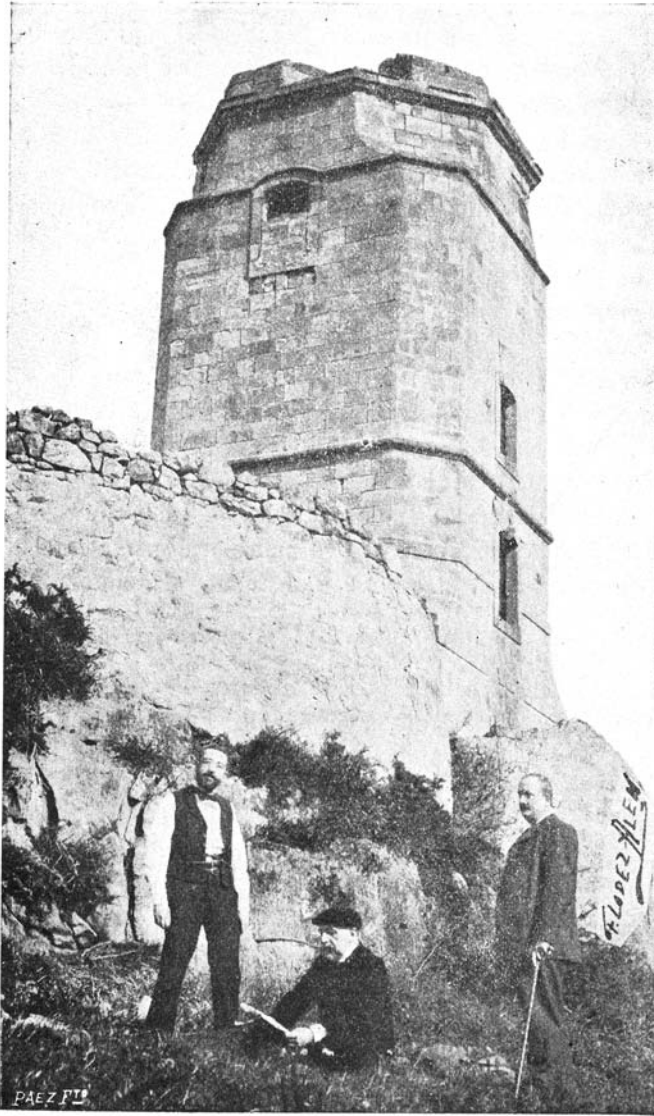
—Y este establecimiento que está sobre la arena?

—Es la Perla. Contiene cuartos de baño, y sulfurosas artificiales. Está bajo la dirección del ilustrado médico don Tomás Acha. Ve usted ese monte que parece el de un nacimiento? es el llamado monte ruso.

—Ese edificio de las dos torres, es una preciosidad, con seguridad es el Casino.

—Exacto. Está construído sobre los mismos solares que en la antigüedad ocuparon los célebres astilleros. Fíjese usted, qué fuente y qué

IGUELDO



FARO VIEJO

jardines. Se acordará usted que antes todo esto era la Plaza de pelota con paredes de resto y contraresto.

—Tomaremos esa calle?

—Andando, es la de Peñaflorida. Esa casa del centro son las escuelas públicas. Mire usted la plaza de Guipúzcoa; este edificio de traza tan clásica es el palacio de la provincia.

La obra es debida al notable arquitecto don José de Goicoa.

Contiene notables obras de arte, su riquísimo mobiliario y las pinturas que adornan su interior forman un conjunto de suntuosidad que merece los honores de una detenida contemplación.

Es muy visitado por los extranjeros.

Tomemos caminode la parte vieja, pero crucemos antes el paseo del Bulevar.

—Es una monada!

—Aquí se reúne todo lo más pomposo y granado de la colonia estival. Tiempo atrás se levantaban sobre el mismo suelo las murallas que fueron derribadas en 1863.

El café de la Marina; es la primera casa que se levantó en la población nueva; á su frente, metro arriba metro abajo, se asentaba el formidable cubo imperial, bajo cuya mole estaba la famosa puerta de Tierra.

—Aquí leo calle de Ingentea.

—Se llama de esa manera, porque en otros días estaba ahí el cubo del Ingente. Pasemos adelante. Calle Mayor. Esta casa que ve usted á la izquierda es el teatro municipal, por su foro han pasado Teodora Lamadrid, Tamberlick, don Julian Romea, Vico, Calvo y otras eminencias del arte.

Por esta bocacalle entramos en la plazuela de Lasala, no tiene nada de particular, pero con su nombre conmemora á uno de los hombres que más activa parte tomaron en la reconstrucción de la ciudad. Don Fermín Lasala, padre del actual duque de Mandas.

Por esta otra callejuela, entramos de nuevo en la calle Mayor, y se nos presenta frente por frente la iglesia de Santa María.

—Es suntuosa!

—Ya lo creo: pertenece á la escuela Churriguera. Es un magnífico ejemplar del tan combatido estilo, harto mejor de lo que piensa el numerosísimo vulgo, que no sabe ver ni es capaz de imitarlo

Se inauguró esta iglesia en 1764. Penetremos: ve usted, consta de

preciosas naves; arquitectos tan notables como Ventura Rodríguez y Villanueva fueron los autores de varios de estos altares.

Son dignas también del mayor encomio las esculturas de Roberto Michel, de Arizmendi y otros.

Salgamos hacia la calle 31 de Agosto de 1813, se titula así esta calle, por haber sido la única que se salvó, aunque no del todo, de la hecatombe sufrida en igual fecha.

Mire usted ese vetusto edificio á la izquierda, es el magnífico convento que fué de dominicos predicadores. Su conjunto pertenece al período Renacimiento.

Fué fundado por el secretario del emperador Carlos I, Alfonso de Idiaguez.

Desde el año 36 está destinado á parque de artillería.

Ahora doblaremos á la derecha. Su primera fundación es muy antigua. El retablo del altar mayor, según personas peritísimas fué una joya artística. El medallón que se venera en el altar de las ánimas, de alto relieve, en madera, es de mucho valor.

Rajo las bóvedas de este templo, se bautizaron hombres muy ilustres.

En conjunto, pertenece esta obra al gótico, ha sido restaurado últimamente á expensas del finado señor marqués de Cubas.

La calle por donde vamos á pasar ahora se llama Narrica, y por esta bocacalle entramos en la plaza de la Constitución. Ve usted qué bonita es? Es el centro predilecto para la celebración de las fiestas clásicas de la población.

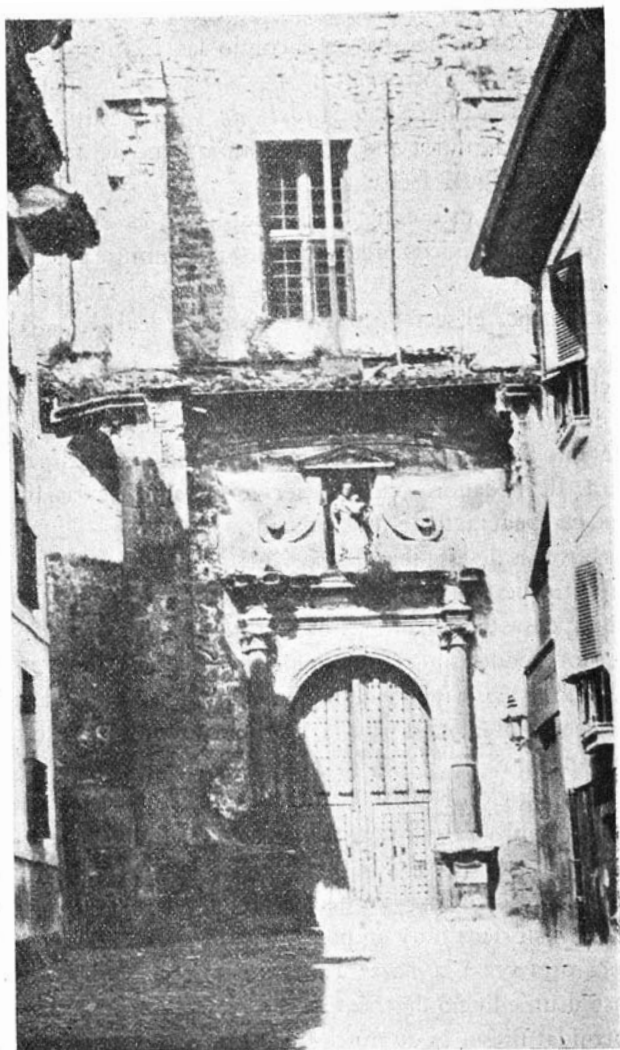
Preside la Casa Consistorial, inaugurada en 1823, su diseño es debido al arquitecto Silvestre Pérez, su ejecución estuvo á cargo de Ugartamendia.

El interior ofrece curiosos recuerdos de emperadores y reyes; hay varios cuadros históricos muy importantes.

Volvamos otra vez á la plaza. Tomemos camino de la calle adelante y verá usted un edificio de trazo elegante: es la pescadería recientemente construída; fijese, es de mucho primor.

De aquí, por esta puerta, dejando a la izquierda las obras del Rompeolas y el teatro, le llevaré al palacio de la Sociedad Vascongada; es un centro en donde se manifiesta con esplendor la cultura é ilustración de nuestro pueblo. En sus locales se celebran magníficas exposiciones.

Ahora, pasando por la calle Reina Regente, daremos una vuelta por la Zurriola. He ahí ese monumento; es la estatua del almirante Oquen-



**Portada del antiguo convento de San Telmo,
que desde el año 1836 está destinado á Parque de Artillería.**

do, ejecutada por el escultor vergarés don Marcial Aguirre. Estamos en el paseo de la Zurriola; mire usted ahí enfrente, es el monte Ulía y vea cómo por la cuesta avanza suavemente hacia la cumbre el tranvía eléctrico.

Dejemos el puente de Santa Catalina á la izquierda y discurramos por el amplio paseo de los Fueros.

Vea ese espléndido puente, se le denomina de Maria Cristina, admirado por todos como obra moderna.

Aprovechemos este trazado de calle y, andando por la derecha, nos acercaremos á la iglesia del Buen Pastor. Es nuevecita, se bendijo en 1897, pertenece al más depurado estilo gótico.

Mire por entre esa manzana en construcción, ve usted qué edificio tan espléndido? es el Instituto.

De manera que tampoco conocía usted ni tenía noticias de la vía de Elgoibar.

Vea usted ahí la estación, á un lado de las escuelas públicas.

Demos contravapor y atrasémonos un poco. ¿Se acuerda usted de San Martín? Pues ya no existe.

—Con que desapareció? Recuerdo que en aquel barrio pasaba los veranos uno de los infantes de la casa de Borbón.

—Exacto.

—Echemos un cigarrito amigo, que yo ya no puedo más. Estoy reventado.

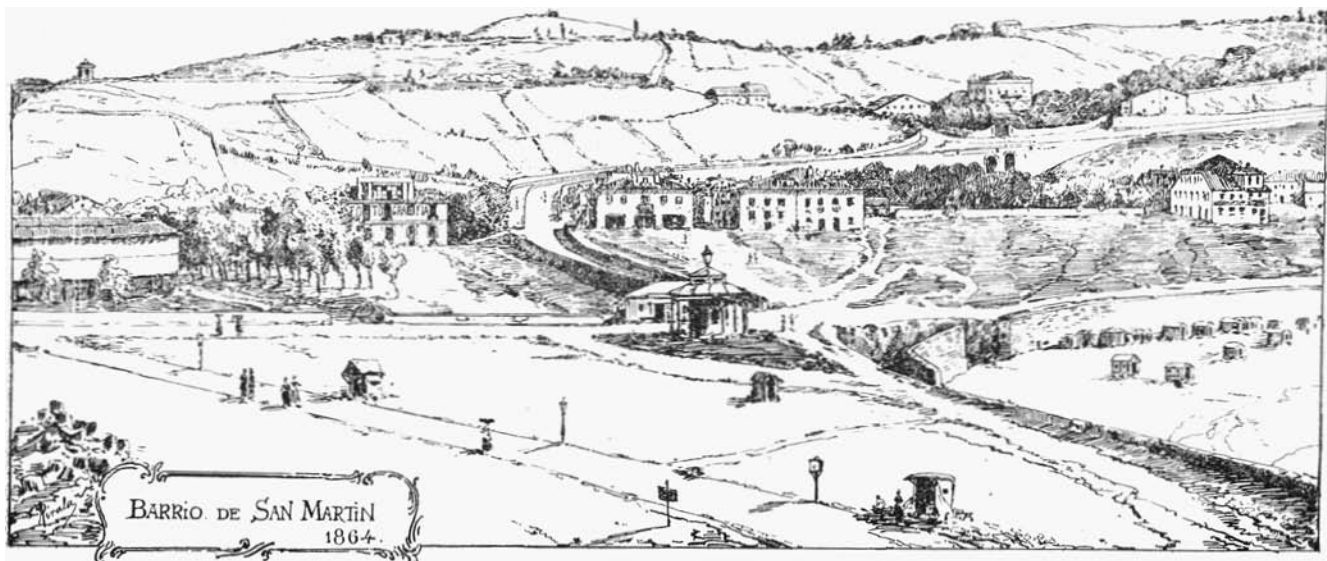
—Considere usted el incremento que ha alcanzado San Sebastián La última vez que estuvo constaba su vecindario de 10.000 habitantes, y hoy, atúrdase, cuenta..... 43.000.....etc.

—Mire usted, yo no puedo ya con mi alma; no soy capaz de dar un pasomás.

—No se preocupe, ahí viene el tranvía eléctrico ¡eh! ¡eh! ¡alto! ¡¡arriba amigo!! ¡Antiguo!!

* * *

—Adios querido, cuando vuelva usted otra vez después de algunos años, admirará con mayor placer, el paseo de circunvalación del Monte Urgull y su gran túnel, el palacio de cristal sobre las ondas de la Con-



SAN SEBASTIAN ANTIGUO

cha, el bulevar cubierto, el gran teatro, el soberbio monumento que conmemorará la reconstrucción de la ciudad donostiarra, los grandes hoteles y jardines de la Zurriola y el grandioso parque de Atocha.

—Y toda esa gente, esa gente tan hermosa, tan típica, que llena las calles de Donostia qué significa....?

—Es Guipúzcoa, es el país vasco que se ha trasladado aquí con motivo de las Fiestas Euskaras.

¡.....

F. LÓPEZ-ALÉN.

